



# *Palabra de Vida*

*Junio de 2012*

# Intercesiones por la Vida Junio de 2012

---

**3 de junio**

**SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

Por las parejas casadas:  
que el amor eterno, creativo y desinteresado de la Trinidad  
se convierta en su modelo, especialmente en su apertura a la nueva vida;  
Roguemos al Señor:

**10 de junio**

**SOLEMNIDAD DE EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO**

Por los que han pecado contra la vida humana,  
para que busquen el perdón y la gracia de Dios mediante la Reconciliación;  
Roguemos al Señor:

**17 de junio**

**11º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por los padres:  
para que permanezcan fieles a la vocación que han recibido  
de ser testigos vivientes del amor de Dios a su esposa e hijos;  
Roguemos al Señor:

**24 de junio**

**SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA**

Por el mundo:  
para que todas las personas conozcan la dignidad de la persona humana,  
maravillosamente creada por Dios nuestro Padre y destinada para la vida eterna con Él.  
Roguemos al Señor:

## Palabra de Vida      Citas para el boletín      Junio de 2012

Los hombres y mujeres sabios, santos y eruditos, nos dicen que Jesús nos enseña que, realmente, el único pecado imperdonable [...] es creer que hay algún pecado que no pueda ser perdonado, que la misericordia de Dios es limitada. ¡No! La misericordia de Dios, la gracia de Dios, el poder de Dios es ilimitado! No hay mal, ni horror, ni pecado que esté fuera de los rayos sanadores de Su gracia. ¡Ni siquiera los horrores de la cultura de la muerte!

~ Cardenal Timothy M. Dolan, Arzobispo de Nueva York y Presidente de la USCCB, Homilía, Misa de clausura de la Vigilia Nacional de Oración por la Vida, 23 de enero de 2012

El hombre es un ser que alberga en su corazón una sed de infinito, una sed de verdad –no parcial, sino capaz de explicar el sentido de la vida– porque ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Así pues, reconocer con gratitud la vida como un don inestimable lleva a descubrir la propia dignidad profunda y la inviolabilidad de toda persona. Por eso, la primera educación consiste en aprender a reconocer en el hombre la imagen del Creador y, por consiguiente, a tener un profundo respeto por cada ser humano y ayudar a los otros a llevar una vida conforme a esta altísima dignidad.

~ Benedicto XVI, Mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz: “Educar a los jóvenes en la justicia y la paz” 1º de enero de 2012

No se debe dar por descontado que la vida del hombre es un don en sí misma. ¿Puede ser verdaderamente un hermoso don? ¿Sabemos qué amenazas se ciernen sobre el hombre en los tiempos oscuros que se encontrará, e incluso en los más luminosos que podrán venir? ¿Podemos prever a qué afanes, a qué terribles acontecimientos podrá quedar expuesto? [...] Es un don problemático, si se considera sólo en sí mismo. La vida biológica de por sí es un don, pero está rodeada de una gran pregunta. Sólo se transforma en un verdadero don si, junto con ella, se puede dar una promesa que es más fuerte que cualquier desventura que nos pueda amenazar, si se la sumerge en una fuerza que garantiza que ser hombre es un bien, que para esta persona es un bien cualquier cosa que pueda traer el futuro. Así, al nacimiento se une el renacimiento, la certeza de que, en verdad, es un bien existir, porque la promesa es más fuerte que las amenazas.

~ Benedicto XVI, Homilía en la misa con ocasión del 85º cumpleaños del Santo Padre, 16 de abril de 2012

El Concilio Vaticano Segundo enfatizó esta verdad de la revelación diciendo “Por Su encarnación, el Hijo de Dios se ha unido de alguna manera con cada ser humano”. ¡Un ataque a la vida humana realmente es un ataque a Dios mismo! En el *Evangelio de la Vida*, el Beato Juan Pablo II nos recordó que “en este acontecimiento salvífico se revela a la humanidad no sólo el amor infinito de Dios que ‘tanto amó al mundo que dio a su Hijo único’ (Jn 3, 16), sino también el *valor incomparable de cada persona humana*”.

~ Arzobispo Stefan Soroka, Vigilia Nacional de Oración por la Vida, Homilía durante Completas, 22 de enero de 2012

United States Conference of Catholic Bishops’ Secretariat of Pro-Life Activities, 2012